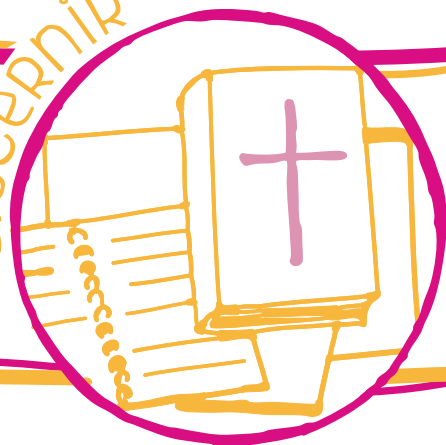


discernir

discernir



DIMENSIÓN 5: La SOCIEDAD que soñamos

¿Qué buscamos con este encuentro?

Reflexionar y descubrir aquellas características que posee la sociedad que soñamos a la luz del Evangelio y del Magisterio de la Iglesia.

MATERIALES

- ✓ Velas
- ✓ Recortes de diarios y revistas.
- ✓ Estrofas de la canción Sólo le pido a Dios para ambientar la oración de inicio.
- ✓ Recortes de historietas.
- ✓ Canciones: podés tener preparadas la transcripción de las letras para dárselas a cada uno de los chicos.
- ✓ Afiche y marcadores.



Tiempo estimado
3 horas.



Antes de comenzar, planificá los tiempos para que en cada momento te asegures de contar con el tiempo necesario.

PRIMER
MOMENTO

SEGUNDO
MOMENTO

TERCER
MOMENTO

CUARTO
MOMENTO

QUINTO
MOMENTO

oración

motivación

experiencia

reflexión

cierre

PRIMER MOMENTO

oración

Para comenzar el encuentro los invitamos a ponerse en presencia de Dios. Podés preparar el salón con varias velitas, cada una iluminando imágenes recortadas de periódicos o revistas. Imágenes de distintas situaciones de la sociedad, de tu localidad, del país e inclusive de otros países. Juntos pueden cantar "Sólo le pido a Dios" y rezar por la sociedad reflejada en todos las imágenes que ambientan el salón.

Sólo le pido a Dios

Sólo le pido a Dios
que el dolor no me sea indiferente,
que la reseca muerte no me encuentre
vacío y solo sin haber hecho lo suficiente.

Sólo le pido a Dios
que lo injusto no me sea indiferente,
que no me abofeeen la otra mejilla
después que una garra me arañó esta suerte.

Sólo le pido a Dios
que la guerra no me sea indiferente,
es un monstruo grande y pisa fuerte
toda la pobre inocencia de la gente.

Sólo le pido a Dios
que el engaño no me sea indiferente
si un traidor puede más que unos cuantos,
que esos cuantos no lo olviden fácilmente.

Sólo le pido a Dios
que el futuro no me sea indiferente,
desahuciado está el que tiene que marchar
a vivir una cultura diferente.

León Gieco



Tweets para el animador



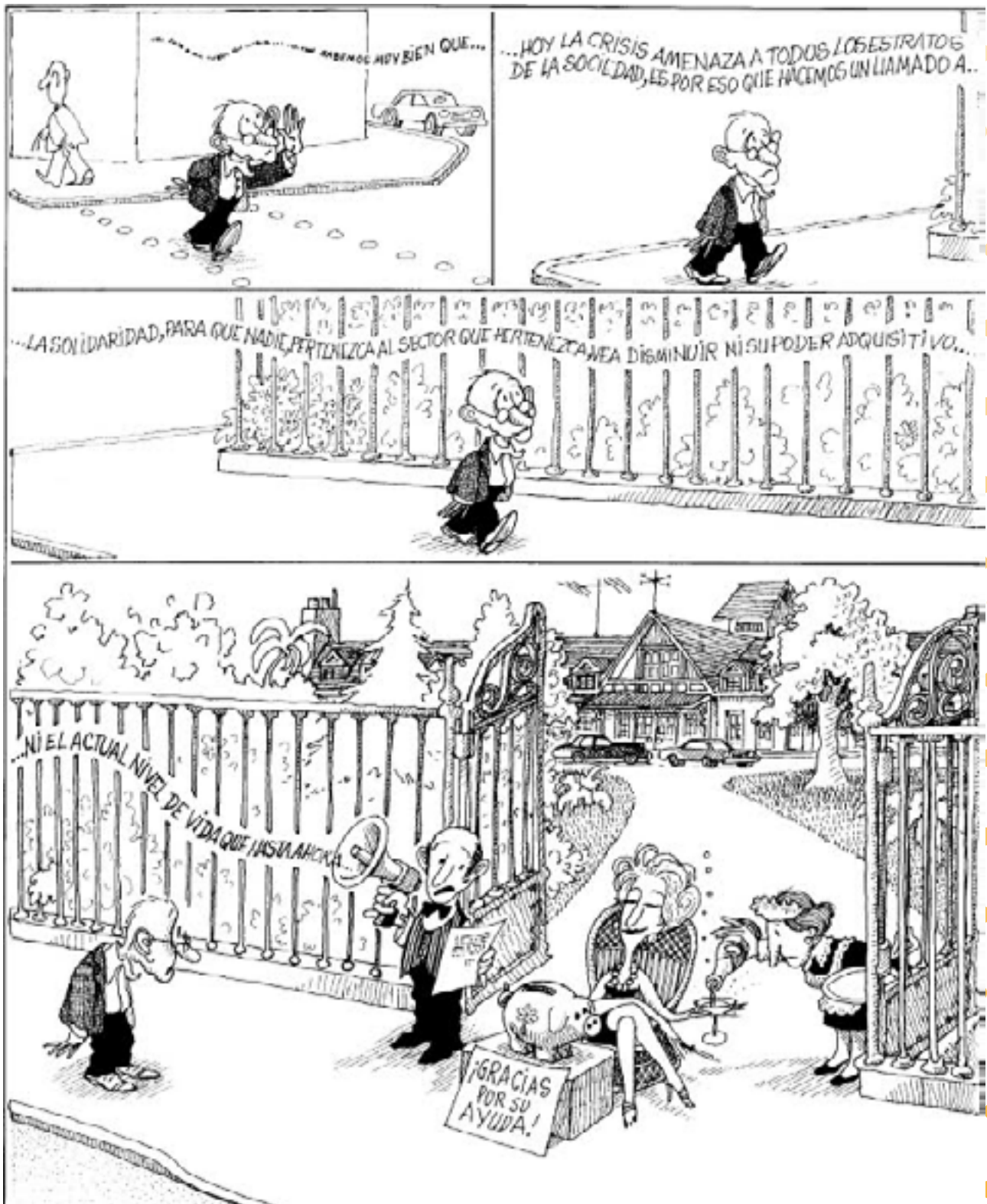
Podés preparar copias de la letra para los chicos que no la conocen. Y también dejar en la ambientación del lugar estrofas de la canción.



SEGUNDO MOMENTO

motivación

Con esta actividad intentaremos descubrir rasgos y características que vemos en nuestra sociedad, sin entrar en un detalle exhaustivo de la misma. La propuesta es mirar y comentar estas historietas en plenario, compartir algunas preguntas y rescatar las ideas principales. También podés usar otros recursos con caricaturas que sepan les gustan a los chicos de tu comunidad: Gaturro, Nick, Los Simpson, etc.





A partir de las historietas charlamos en plenario las siguientes preguntas:



¿Cómo es la sociedad que se muestra en las historietas?
¿Cómo es su gente?
¿Se parece al país en el que vivimos?
¿En qué se parece? ¿En qué no se parece?

Una motivación alternativa

En el caso de no querer trabajar con las historietas, se puede hacer la motivación con la canción "La Costumbre" de Arbolito o "Vamo' A Portarnos Mal" de Calle 13. Para comenzar el diálogo se pueden utilizar las mismas preguntas que para las historietas.

TERCER MOMENTO

experiencia

En este momento buscamos que puedan analizar la sociedad en la que viven. Primero cada participante deberá describir la sociedad en la que vive actualmente a partir de su experiencia personal. Las siguientes preguntas los pueden ayudar a pensar:

Describir brevemente la sociedad en la que vivimos.
¿En qué sociedad estamos viviendo? ¿Cómo es esta sociedad?
¿Qué características positivas tiene? ¿Y negativas?
¿Cómo son sus habitantes?
¿Nos sentimos constructores de esta sociedad?
¿En qué medida? ¿Con qué acciones?



Como fruto del trabajo personal, cada participante deberá escribir tres títulos de noticias que reflejen situaciones o características de la sociedad que sueña.

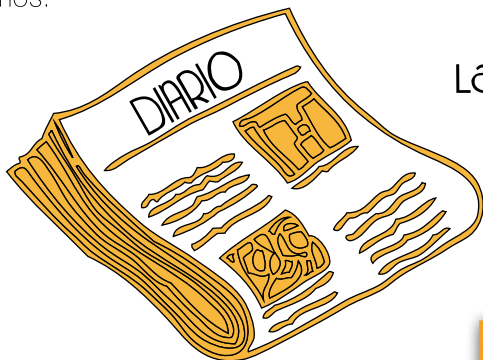


Tweets para el animador



Dependiendo de los jóvenes de la comunidad, se pueden reemplazar los titulares de noticias por tweets o estados de facebook, y luego en el momento del plenario armar entre todos el Twitter o la página de Facebook de la Sociedad que soñamos.

Luego, cada uno comparte en plenario los títulos que pensó y armamos el Diario de la Sociedad que soñamos. O en lugar de armar noticias de periódico, pueden crear el muro de Facebook de la Sociedad que soñamos.



La Sociedad que soñamos



reflexión

CUARTO MOMENTO

Les presentamos una serie de textos que nos ayudarán a continuar reflexionando sobre la sociedad que soñamos. A medida que vayan leyendo, es importante que puedan ir subrayando aquellas ideas o características que les gustaría que tenga la sociedad actual.

Lectura del Evangelio - Lucas 10, 25-37

Y entonces, un doctor de la Ley se levantó y le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿Qué tengo que hacer para heredar la Vida eterna?».

Jesús le preguntó a su vez: «¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?».

ElÉl le respondió: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu espíritu, y a tu prójimo como a ti mismo».

«Has respondido exactamente, le dijo Jesús; obra así y alcanzarás la vida».

Pero el doctor de la Ley, para justificar su intervención, le hizo esta pregunta: «¿Y quién es mi prójimo?».

Jesús volvió a tomar la palabra y le respondió: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos ladrones, que lo despojaron de todo, lo hirieron y se fueron, dejándolo medio muerto.

Casualmente bajaba por el mismo camino un sacerdote: lo vio y siguió de largo.

También pasó por allí un levita: lo vio y siguió su camino.

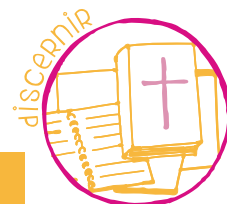
Pero un samaritano que viajaba por allí, al pasar junto a él, lo vio y se conmovió.

Entonces se acercó y vendó sus heridas, cubriéndolas con aceite y vino; después lo puso sobre su propia montura, lo condujo a un albergue y se encargó de cuidarlo.

Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al dueño del albergue, diciéndole: "Cuídalo, y lo que gastes de más, te lo pagaré al volver"

¿Cuál de los tres te parece que se portó como prójimo del hombre asaltado por los ladrones?».

«El que tuvo compasión de él», le respondió el doctor. Y Jesús le dijo: «Ve, y procede tú de la misma manera»



167 El bien común es un deber de todos los miembros de la sociedad: ninguno está exento de colaborar, según las propias capacidades, en su consecución y desarrollo. El bien común exige ser servido plenamente, no según visiones reductivas subordinadas a las ventajas que cada uno puede obtener, sino en base a una lógica que asume en toda su amplitud la correlativa responsabilidad. El bien común corresponde a las inclinaciones más elevadas del hombre, pero es un bien arduo de alcanzar, porque exige la capacidad y la búsqueda constante del bien de los demás como si fuese el bien propio.

Todos tienen también derecho a gozar de las condiciones de vida social que resultan de la búsqueda del bien común. Sigue siendo actual la enseñanza de Pío XI: es « necesario que la partición de los bienes creados se revoque y se ajuste a las normas del bien común o de la justicia social, pues cualquier persona sensata ve cuán gravísimo trastorno acarrea consigo esta enorme diferencia actual entre unos pocos cargados de fabulosas riquezas y la incontable multitud de los necesitados».

Compendio de la Doctrina social de la Iglesia, 167

182 El principio del destino universal de los bienes exige que se vele con particular solicitud por los pobres, por aquellos que se encuentran en situaciones de marginación y, en cualquier caso, por las personas cuyas condiciones de vida les impiden un crecimiento adecuado. A este propósito se debe reafirmar, con toda su fuerza, la opción preferencial por los pobres: 384 «Esta es una opción o una forma especial de primacía en el ejercicio de la caridad cristiana, de la cual da testimonio toda la tradición de la Iglesia. Se refiere a la vida de cada cristiano, en cuanto imitador de la vida de Cristo, pero se aplica igualmente a nuestras responsabilidades sociales y, consiguientemente, a nuestro modo de vivir y a las decisiones que se deben tomar coherentemente sobre la propiedad y el uso de los bienes. Pero hoy, vista la dimensión mundial que ha adquirido la cuestión social, este amor preferencial, con las decisiones que nos inspira, no puede dejar de abarcar a las inmensas muchedumbres de hambrientos, mendigos, sin techo, sin cuidados médicos y, sobre todo, sin esperanza de un futuro mejor ».³⁸⁵

Compendio de la Doctrina social de la Iglesia, 182.

Tenemos que desarrollar algunos valores indispensables para la vida social:

Frente a la cultura de la dádiva, promover la cultura del trabajo, el espíritu de sacrificio, el empeño perseverante y la creatividad.

Frente a la corrupción y la mentira, promover el sentido de justicia, el respeto por la ley y la fidelidad a la palabra dada.

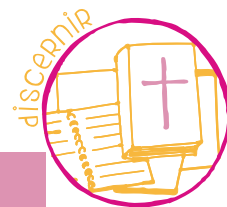
Frente a la fragmentación social, promover la reconciliación, el diálogo y la amistad social.

Sólo buenos ciudadanos, que obren con inteligencia, amor y responsabilidad, pueden edificar una sociedad y un Estado más justos y solidarios.

Debemos estimular el sentido del bien común para lograr el bien de todos. De un modo preferencial, el bien de las personas más pobres y empobrecidas, sobre todo de los desocupados, excluidos, indigentes y hambrientos. Para reencontrarnos como Nación debemos atender a los que más sufren: los mayores sin salud, los adultos sin trabajo, los jóvenes sin educación y sin futuro, y los niños sin alimento.

Ni la llegada al país de nuevas sumas de dinero, ni las reformas de las instituciones, ni el recambio político, serán suficientes para construir una nueva Nación. Estas soluciones serán estériles sin una fuerte pasión por desarrollar en cada ciudadano las más valiosas actitudes sociales. Sólo así se podrá transformar la cultura nacional y entretelar un bien común cargado de bondad, verdad y justicia que nos devuelva el gusto de ser argentinos.

Asamblea Plenaria Extraordinaria de la Conferencia Episcopal Argentina
28 de septiembre de 2002: "La Nación que queremos"



Los valores de la vida

Decimos ¡Sí, a la vida! Sabemos que esto nos obliga al pensamiento crítico, a la aceptación y al servicio permanente y, sobre todo, a la defensa y a la opción por los pobres. ¡No importa! Decimos ¡Sí, a la solidaridad! Solamente en la solidaridad con todos los jóvenes y las jóvenes, con la gente en todo su colorido, podemos apoyarnos unos a otros en la construcción de la felicidad y en la realización de todos, especialmente de los más pobres.

Decimos ¡Sí, a la verdad y al diálogo! En todas las personas, incluso en las juventudes, se revela una parte de la plena verdad de Tu Hijo. Esto, Padre querido, fundamenta y requiere una actitud constante de diálogo, un caminar de forma decidida, junto y con los jóvenes y las jóvenes. Compartir, descubrir, reconocer, aceptar.

Nosotros decimos, también, en conjunto, ¡Sí, a la participación! Sin el protagonismo de todos y todas, no se construyen los cambios necesarios en la Iglesia y en la sociedad. Decimos, también, ¡Sí, a los esfuerzos en curso por la paz! Ayúdanos, Príncipe de la Paz, en la construcción de un orden social justo, en el cual las personas se realicen como seres humanos, donde se respete la dignidad humana, se cumplan las aspiraciones, el acceso a la verdad sea reconocido y la libertad garantizada. Danos la gracia de ser sujetos de nuestra historia.

Decimos ¡Sí, al respeto de las culturas! Sí, nos enteramos de que sólo desde el respeto al diferente se puede avanzar hacia una nueva humanidad.

Decimos ¡Sí, al respeto a la naturaleza! Estamos convocados a vivir el amor a toda la naturaleza y reconocer Tu presencia en la creación, acogiéndola con reverencia y respeto, no como objeto de dominación.

Entre muchos otros “Sí”, decimos, también, ¡Sí, a la integración de América Latina y el Caribe! Queremos un Continente que sea un Patria grande, sin fronteras, siendo un ejemplo de fraternidad. Ayúdanos a vivir y construir una cultura de la solidaridad.

(cfr. CAPYM 428 - 435)

Una vez que hemos leído los textos, trabajamos sobre las siguientes preguntas

¿Cómo es la sociedad que describen los textos? ¿Qué características tiene?
¿Cuáles son los principios que presentan los textos que consideran centrales a la hora de plantear un modelo de país y sociedad a construir?

Luego en plenario enumeramos las ideas principales a tener en cuenta a la hora de pensar juntos la Sociedad que soñamos. A partir de todo lo conversando, les pedimos que intenten describir las características de “la Sociedad que soñamos”.

Te pedimos que leas los principios sobre “La Sociedad que soñamos” del plan nacional [http://www.pastoraldejuventud.org.ar/sitio/descargas/plan_nacional.pdf - Pag. 17] y respondan en grupo:

¿La sociedad que nosotros soñamos está reflejada en estos principios?
¿Les agregaría algo para que la reflejen totalmente?
¿Hay que escribir alguna parte de nuevo?

Los invitamos ahora a enriquecer estos principios agregando características, explicitando alguna parte, sacando algo, redactando nuevamente o modificándolos teniendo en cuenta las características de la sociedad que ustedes sueñan!!

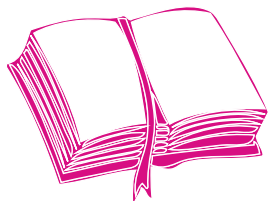
Si se animan redacten los “principios renovados” que serán los que utilizaremos para el proceso de revitalización.

principios renovados

QUINTO MOMENTO

cierre

Para terminar celebrando este encuentro les sugerimos ambientar el lugar y colocar en el centro la Palabra de Dios junto con los "principios renovados" que redactamos en el momento anterior. Comenzamos haciendo memoria del trabajo realizado durante el encuentro y presentando al Señor el fruto de nuestra reflexión, la sociedad que soñamos.



Luego nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios:
Hch 2, 42 - 47; 4, 32 - 35.

Pensamos individualmente:

¿Qué nos dice HOY EL TEXTO PARA NUESTRA VIDA Y NUESTRO COMPROMISO EN LA SOCIEDAD?

Podemos terminar cantando una canción y/o rezando algunas de estas oraciones:

Oración del Padre Mujica

Señor: Perdóname por haberme acostumbrado a ver que los chicos parezcan tener ocho años y tengan trece.

Señor: perdóname por haberme acostumbrado a chapotear en el barro. Yo me puedo ir, ellos no.

Señor: perdóname por haber aprendido a soportar el olor de aguas servidas, de las que puedo no sufrir, ellos no.

Señor: perdóname por encender la luz y olvidarme que ellos no pueden hacerlo.

Señor: yo puedo hacer huelga de hambre y ellos no, porque nadie puede hacer huelga con su propia hambre.

Señor: perdóname por decirles 'no sólo de pan vive el hombre' y no luchar con todo para que rescaten su pan.

Señor: quiero quererlos por ellos y no por mí.

Señor: quiero morir por ellos, ayúdame a vivir para ellos.

Señor: quiero estar con ellos a la hora de la luz.

Oración por la Patria

Jesucristo, Señor de la historia, te necesitamos.

Nos sentimos heridos y agobiados.

Precisamos tu alivio y fortaleza.

Queremos ser nación,

una nación cuya identidad

sea la pasión por la verdad

y el compromiso por el bien común.

Danos la valentía de la libertad

de los hijos de Dios

para amar a todos sin excluir a nadie,

privilegiando a los pobres

y perdonando a los que nos ofenden,

aborreciendo el odio y construyendo la paz.

Concedéndonos la sabiduría del diálogo

y la alegría de la esperanza que no defrauda.

Tú nos convocas. Aquí estamos, Señor,

cercanos a María, que desde Luján nos dice:

¡Argentina! ¡Canta y camina!

Jesucristo, Señor de la historia, te necesitamos.

Amén.